

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

SECRETARIA DEL OBISPO

Se hace saber a los Sres. Curas Párrocos, y demás Sres. sacerdotes, que desde el día treinta del corriente mes estará a su disposición en esta Secretaría el Calendario Eclesiástico, que regirá el año próximo de 1880.

Montevideo Diciembre 26 de 1879.
Nicolás Luque
Secretario.

Almanaque

Domingo 28. Los Santos Inocentes.
Lunes 29. Santo Tomás Cantuariense.
El sol sale a las 4.50; se pone a las 7.10.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 28 DE 1879

Cuestiones previas

Varías son las cuestiones que desde luego y sin pérdida de tiempo debiera abordar el Gobierno para fomentar la inmigración del país, puesto que no se proyecta ni siquiera la sombra de un motivo para que pudieran ser retardadas, y por el contrario, ahijone las circunstancias para resolverlas desde luego.

Se piensa, si ó no, seriamente en prestar oído al clamor general de la prensa que eleva a la categoría de vital la cuestión de inmigración?

Se comprende en las alturas oficiales que la prensa a este respecto no hace sino reflejar la opinión del país?

Háse penetrado por fin el gobierno que no todo depende de liberalizar las leyes que rijan al comercio, sino de atraer población que será el consumidor de las importaciones de ese comercio?

Pues, señor, si dudase aun de ello sin embargo que há mucho tiempo venimos repitiéndolo, no tiene mas que parar un instante su atención en la solicitud de ese comercio que pide el restablecimiento del gravamen de las patentes que sobre él pesaba, para persuadirse, una vez por todas, que es inmigración lo que el país necesita.

Pero ya que el gobierno por escrúpulos constitucionales no ha accedido a la generosa petición del comercio, sea en hora buena, pero ¡por que se pierde el tiempo en no preparar el campo para recibir la inmigración!

Por qué no se facilita desde luego el camino?

Por qué no se confecciona desde luego el Proyecto de Ley de Colonización y el Reglamento respectivo, complementario de esa Ley, a fin de presentarlos en primer término a la Legislatura próxima?

Por qué todavía, ya que esta ley es de carácter indispensable y previo, para despejar con acierto la incógnita del problema de la colonización, así como lo es también la de adjudicación de tierras públicas, por qué, decimos, no se debería apresurar la convocatoria de las próximas Cámaras?

Hay pues cuestiones previas que ha llegado el caso de traducirlas en hechos de dejar que pertenezcan exclusivamente, como hasta aquí, a la categoría de platónicos proyectos, cuya realización apenas se dibuja en las indecisas perspectivas de un horizonte lejano.

Ahora bien, se quiere que determinemos específicamente cada una de esas cuestiones?

Holas aquí:

1.ª La mas pronta convocación de la Legislatura.

2.ª La confección inmediata del Proyecto de la Ley de Colonización y de su Reglamento respectivo.

3.ª La acción también pronta del proyecto de tierras públicas.

4.ª El establecimiento de una línea de vapores entre nuestro puerto y los Estados americanos.

5.ª La modificación de la prerrogativa que tiene el gobierno de contar con dos trasportes de primera clase, gratis, en las compañías de vapores, sustituyendo la de tercera.

6.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

7.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

8.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

9.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

10.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

11.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

12.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

13.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

14.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

15.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

16.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

17.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

18.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

19.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

20.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

21.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

22.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

23.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

24.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

25.ª La modificación de la ley de colonización, para que sea mas accesible a los inmigrantes.

REVISTA DE LA PRENSA

La Nación ha dado en la vena al descubrir que a El Siglo y La Razón les liga un parentesco de consanguinidad bilateral... ó liberal, que tanto da. Dice que Dios los crea y el diablo los junta. No de otra manera se explica sino creyendo que pertenece a la camada de los libros pensadores, que el primero salga de rondón a la no diremos franca defensa del segundo, mas sí a una que tiene visos de tal por las camándulas y retenciones de que hace uso. Repuebla esos tarascones de El Siglo hechos como quien no quiere la cosa. Ataca en seguida su intolerancia, y termina el romance para finalizar con esta estrofa:

La libertad de enseñanza
Es migrando y bello ideal,
Mas no la de haber mas escuela
Que la escuela liberal.

—Qué disparates y qué mentiras de grueso calibre fabrica La Razón, dice en un desmentido, al afirmar que La Nación le ha prometido obsequiarle con una agradable patada. Pero si se escapan como liebres!...

—Describe la fiesta eúskara.

El Siglo describe su interesante revista de la prensa... como diría la galante Española.

La Colonia Española agradece cuanto han hecho los españoles de Rio Grande en servicio de las víctimas de España, publica la carta remitida de fondos.

No es menor su complacencia al considerar el espléndido resultado de la fiesta vascongada, de la cual hace una ligerísima reseña.

—Ha recibido el Sr. D. M. Alonso Criado una carta muy interesante del Sr. D. Juan de Comingses, la cual vé la luz pública en La Colonia precedida de consideraciones arrancadas por la carta sobre la civilización y la manera de extenderla y comprenderla. El Sr. Comingses se ocupa de sus trabajos y exploraciones en el Gran Chaco.

A Patria comunica que L'Italia Nuova escribe en italiano y que su artículo es interesante pues trata de lo que ella ha tanto hablado: de eurenetas. Como el asunto es serio, como tiene sin embargo que hacer ligeras observaciones y como no tiene tiempo, ofrece ocuparse de él en primera oportunidad.

Diserta La France sobre la dimisión del ministerio francés.

—Una carta firmada en El Telégrafo Marítimo y cuyo asunto era la exposición feria de Paysandú, carta que hace serias reflexiones sobre la misión de la prensa en este concurso, lo hace abrazar las ideas expuestas al parecer en ella al colega francés, el cual, convencido de que el apoyo que la prensa ha prestado hasta este momento a la idea de la exposición regional es insuficiente todavía, propone algo mas práctico como sería que costase una medalla de oro para premiar con ella al mejor expositor de la referida feria.

El Diario del Comercio hace la revista Comercial del 7 de Noviembre al 27 del mismo mes.

Nuestro colega El Telégrafo Marítimo da cabida en las columnas editoriales a un serio artículo cuyo autor es el señor Lermite y cuyo tema es el creciente desarrollo de la agricultura en Estados Unidos y la influencia futura que esa prosperidad ejercerá en

contenido de la primera se revela el alma de Alberto que, aunque estraviado por su consorte, no habia llegado a la corrupción, y la de Beatriz trazada por la mano de aquel.

Y que lea la carta de Victoria? Que el cielo le para ella mis digna morada que la tierra! En sus sentidas frases se refuta toda la sencillez, y toda la grandeza de su alma.

Era ya una verdadera heroína. Porque el verdadero heroísmo, el mas digno de admiración es el de saber vencer a sí mismo, y este alcanzó Victoria, aunque débil y tierna doncella.

Otra mujer que no hubiese sido ella habria llegado a la desesperación.

Tal es la diferencia que se observa entre la mujer verdaderamente cristiana y la mandana.

Juan de Dios con sus sanos consejos, hizo de Victoria una santa.

CAPITULO XVI

EN EL QUE ALBERTO TOMA UNA RESOLUCION HEROICA

Hemos dado a conocer un nuevo personaje que más adelante habrá de aparecer nuevamente en el curso de nuestro libro, y nos cumple averiguar su procedencia y el objeto que a Granada le habia llevado, después de una larga ausencia.

Agustín Vargas era descendiente por línea recta del célebre Vargas Machuca, llamado así por que habiéndosele roto la lanza en una batalla contra los moros, tomó un palo con el que machucó gran número de aquellos sectarios, contribuyendo en gran manera al triunfo que alcanzaron los cristianos.

Durante su infancia habíase unido con los lazos de la más tierna amistad con Alberto, según ya hemos manifestado.

Inclinado a las armas, se había puesto al servicio del emperador; y tanto por su nobleza, co-

los mercados consumidores de sus productos agrícolas, llamando la atención del lector y de los hombres competentes a los medios que en el país se daban para poner en juego para que su naciente agricultura no sea sofocada por la competencia de los norteamericanos, cuya potencia productora subirá extraordinariamente tan pronto como la gran Confederación esté en posesión de las tierras del Oeste.

La Reforma está floreciente, tanto por que se ocupa incidentalmente de las cerillas, cuanto por que se queda de que los reviseros no paran mientes en sus artículos sobre la biblioteca pública y la manera de dotarla de un fondo permanente y fijo con el cual pueda enriquecer su catálogo.

Entre los platos, lo que dice es que el gasto de cerillas que se hace anualmente en cada colegio de educandos, bastaría para dotar y hacer prosperar la Biblioteca Nacional. Ofrece dar la manera de encontrar los recursos necesarios en su próximo número.

La España declara que no hay país ninguno sudamericano en donde las colonias españolas fraternicen mas tengan mas centros de reunión y de roce social. Ello la complace sobremanera.

—Diserta largamente sobre lo que es la opinión pública y sobre que la responsabilidad presidencial exige la amovilidad en las funciones políticas y administrativas en los funcionarios públicos dependientes del Ejecutivo

En nuestro tiempo se formó la sociedad, ó lo que sea, titulada «Los amigos de la paz», la cual celebra a temporadas sus congresos, con cuyo motivo se come fuerte, se bebe bien, se pronuncian largos y bien pensados discursos, se determina invitar a todos los gobiernos para que desarmen sus ejércitos, y hasta la otra. Los gobiernos entre tanto aumentan cada vez más el número de sus regimientos, los ingenieros inventan nuevas máquinas de destrucción, los fabricantes las ejecutan, y los artilleros las manejan con tanta destreza, que revienta uno de gusto al ver con cuánta prontitud se convierte una ciudad en montón de ruinas, se parte un buque de hierro por mitad de la quilla, ó se barre un batallón como si fuera de soldados de papel. La verdad es que hoy se reduce a la nada en pocas horas, lo que antes necesitaba siglos para irse arruinando lentamente. No puede negarse que progresamos.

—Mas lo que no progresa ciertamente, es la obra de «Los amigos de la paz», en la cual se parecen mucho estos señores a «Los amigos de la temperancia», de Londres, donde cada día aumenta el número de los que toman la mona.

—Oh paz, don bendito del cielo, prométe una amabilísima de Dios! ¡Cuán dulce eres a los corazones honrados, cuando por brevísimos momentos pueden disfrutarte!

Todos hablan de paz, todos dicen amar la paz; mas no todos tienen idea cierta de que cosa sea la paz.

Créese vulgarmente que lo contrario de la paz es la guerra; mas yo opino que en esto hay error.

La paz debe comenzar por el individuo y consiste en estar bien con uno mismo, con la propia conciencia; en tener sujetas las pasiones en mantener la soberanía absoluta del entendimiento en los juicios de su alma, en desear el bien rectamente, y en no codiciar lo ilícito.

Signe por el hogar doméstico, y aquí se traduce por el acuerdo de las voluntades, por la sumisión de los hijos, por el buen ejemplo de los padres, por el arreglo de los gastos a los recursos, por el amor al trabajo, por el contentamiento de la suerte que la providencia ha deparado a la familia, por la santa resignación por los trabajos y penas que Dios envía ó consiente.

El tercer grado es el pueblo, el cual goza verdadera paz, cuando todos los vecinos se miran como hermanos, y no se envidian unos a otros, ni se ponen acechanzas, ni se demuestran, ni se deshonran en murmuraciones; cuando todos y cada uno está dispuesto a hacer sacrificios en pro de la comunidad; los ricos son benignos y caritativos con los

haber sido elevado por el Papa Clemente X al lugar que el siglo XVI no solo fue para nuestra España el siglo de los santos, sino la edad de oro de su literatura.

Cuando la revolución luterana de marcado carácter demagógico destruyó a Alemania y trabajó por hundir en el abismo de la herejía la Gran Bretaña, llamada con justicia el país de los santos, España produjo un Ignacio de Loyola que, siendo la contraposition de Martín Lutero, estableció en el mundo la Compañía, imponiendo a sus individuos un nuevo voto de obediencia al romano Pontífice; un José de Galazán, instituidor de las Escuelas Pías cuyo objeto es dirigir al bien de los niños los corazones de la infancia; Francisco de Borja, Pedro de Alcantara y otros muchos, ocupando un lugar preeminente la simpática mística doctora Teresa de Jesús, en la que resplandecieron con los dones de la naturaleza los de la gracia, que llevó a feliz término la grandiosa obra de la reforma del Carmelo.

Las letras resplandecieron también de un modo admirable. No podía ser por menos en una época en que nuestra patria llegó al mayor grado de esplendor, de grandeza y de poder.

Antonio Nebrija, Fernán Pérez de Oliva, Saavedra y Morales, fueron notables en la elocuencia latina y castellana; Juan de Mariana en la Historia; la Natural tuvo un Monardes, un Acosta y un Hernández; en la Química se distinguieron Alfonso Barba; no siendo menos notables, Pereira en filosofía, Pedro Monzón en Matemáticas, en poesía Garcilaso de la Vega, Fr. Luis de León y el príncipe de los ingenios españoles Miguel de Cervantes Saavedra; y en la difícil ciencia de curar, Laguna, Heredia, Luis Mercado y Francisco Valle de Covarrubias, apellidado el «vino» médico del Rey Don Felipe II.

Aun pudiéramos continuar este catálogo de nombres ilustres que la historia de las ciencias conservará siempre con honra en sus páginas.

Y, sin embargo, lo del pacto social es el menor de los disparates que, en la ocasión de que voy hablando, salió del caletre del ginebrino; porque el que raya más alto es la afirmación de que el pacto formado entre los individuos evita las guerras interiores, ó civiles.

Verdad es que en aquella época el liberalismo estaba en estado de canalla, tal como nació de Lutero; aun no lo habia convertido en mosquito el Contrato social del mismo Juan Jacobo, ni menos le habia hecho langosta adulta la revolución francesa; y por consiguiente puede perdonarse a Rousseau esta parte de sus estrambóticos cuanto funestos sueños.

—Si el tal señor levantara la cabeza y viera que cada nación no es ya más que una reunión de pequeños Estados que se llaman partidos; que cada partido es una reunión de parcialidades; que ante esas colectividades ha desaparecido casi por completo el individuo, y que, por consiguiente, aquí no hay mas pasto que el de la débil fuerza que me estorba, y que ante el mal de las guerras civiles ha quedado pálido el mal de las extranjeras, y a veces estas son un remedio para aquellas; si esto viera... todavía no se convenciera de que él, como todos los filósofos de su estofa, tienen una ciencia tan miopie, que no les permite ver dos dedos más allá de sus narices.

En nuestro tiempo se formó la sociedad, ó lo que sea, titulada «Los amigos de la paz», la cual celebra a temporadas sus congresos, con cuyo motivo se come fuerte, se bebe bien, se pronuncian largos y bien pensados discursos, se determina invitar a todos los gobiernos para que desarmen sus ejércitos, y hasta la otra. Los gobiernos entre tanto aumentan cada vez más el número de sus regimientos, los ingenieros inventan nuevas máquinas de destrucción, los fabricantes las ejecutan, y los artilleros las manejan con tanta destreza, que revienta uno de gusto al ver con cuánta prontitud se convierte una ciudad en montón de ruinas, se parte un buque de hierro por mitad de la quilla, ó se barre un batallón como si fuera de soldados de papel. La verdad es que hoy se reduce a la nada en pocas horas, lo que antes necesitaba siglos para irse arruinando lentamente. No puede negarse que progresamos.

—Mas lo que no progresa ciertamente, es la obra de «Los amigos de la paz», en la cual se parecen mucho estos señores a «Los amigos de la temperancia», de Londres, donde cada día aumenta el número de los que toman la mona.

—Oh paz, don bendito del cielo, prométe una amabilísima de Dios! ¡Cuán dulce eres a los corazones honrados, cuando por brevísimos momentos pueden disfrutarte!

Todos hablan de paz, todos dicen amar la paz; mas no todos tienen idea cierta de que cosa sea la paz.

Créese vulgarmente que lo contrario de la paz es la guerra; mas yo opino que en esto hay error.

La paz debe comenzar por el individuo y consiste en estar bien con uno mismo, con la propia conciencia; en tener sujetas las pasiones en mantener la soberanía absoluta del entendimiento en los juicios de su alma, en desear el bien rectamente, y en no codiciar lo ilícito.

Signe por el hogar doméstico, y aquí se traduce por el acuerdo de las voluntades, por la sumisión de los hijos, por el buen ejemplo de los padres, por el arreglo de los gastos a los recursos, por el amor al trabajo, por el contentamiento de la suerte que la providencia ha deparado a la familia, por la santa resignación por los trabajos y penas que Dios envía ó consiente.

El tercer grado es el pueblo, el cual goza verdadera paz, cuando todos los vecinos se miran como hermanos, y no se envidian unos a otros, ni se ponen acechanzas, ni se demuestran, ni se deshonran en murmuraciones; cuando todos y cada uno está dispuesto a hacer sacrificios en pro de la comunidad; los ricos son benignos y caritativos con los

haber sido elevado por el Papa Clemente X al lugar que el siglo XVI no solo fue para nuestra España el siglo de los santos, sino la edad de oro de su literatura.

Cuando la revolución luterana de marcado carácter demagógico destruyó a Alemania y trabajó por hundir en el abismo de la herejía la Gran Bretaña, llamada con justicia el país de los santos, España produjo un Ignacio de Loyola que, siendo la contraposition de Martín Lutero, estableció en el mundo la Compañía, imponiendo a sus individuos un nuevo voto de obediencia al romano Pontífice; un José de Galazán, instituidor de las Escuelas Pías cuyo objeto es dirigir al bien de los niños los corazones de la infancia; Francisco de Borja, Pedro de Alcantara y otros muchos, ocupando un lugar preeminente la simpática mística doctora Teresa de Jesús, en la que resplandecieron con los dones de la naturaleza los de la gracia, que llevó a feliz término la grandiosa obra de la reforma del Carmelo.

Las letras resplandecieron también de un modo admirable. No podía ser por menos en una época en que nuestra patria llegó al mayor grado de esplendor, de grandeza y de poder.

Antonio Nebrija, Fernán Pérez de Oliva, Saavedra y Morales, fueron notables en la elocuencia latina y castellana; Juan de Mariana en la Historia; la Natural tuvo un Monardes, un Acosta y un Hernández; en la Química se distinguieron Alfonso Barba; no siendo menos notables, Pereira en filosofía, Pedro Monzón en Matemáticas, en poesía Garcilaso de la Vega, Fr. Luis de León y el príncipe de los ingenios españoles Miguel de Cervantes Saavedra; y en la difícil ciencia de curar, Laguna, Heredia, Luis Mercado y Francisco Valle de Covarrubias, apellidado el «vino» médico del Rey Don Felipe II.

Aun pudiéramos continuar este catálogo de nombres ilustres que la historia de las ciencias conservará siempre con honra en sus páginas.

Y, sin embargo, lo del pacto social es el menor de los disparates que, en la ocasión de que voy hablando, salió del caletre del ginebrino; porque el que raya más alto es la afirmación de que el pacto formado entre los individuos evita las guerras interiores, ó civiles.

Verdad es que en aquella época el liberalismo estaba en estado de canalla, tal como nació de Lutero; aun no lo habia convertido en mosquito el Contrato social del mismo Juan Jacobo, ni menos le habia hecho langosta adulta la revolución francesa; y por consiguiente puede perdonarse a Rousseau esta parte de sus estrambóticos cuanto funestos sueños.

—Si el tal señor levantara la cabeza y viera que cada nación no es ya más que una reunión de pequeños Estados que se llaman partidos; que cada partido es una reunión de parcialidades; que ante esas colectividades ha desaparecido casi por completo el individuo, y que, por consiguiente, aquí no hay mas pasto que el de la débil fuerza que me estorba, y que ante el mal de las guerras civiles ha quedado pálido el mal de las extranjeras, y a veces estas son un remedio para aquellas; si esto viera... todavía no se convenciera de que él, como todos los filósofos de su estofa, tienen una ciencia tan miopie, que no les permite ver dos dedos más allá de sus narices.

En nuestro tiempo se formó la sociedad, ó lo que sea, titulada «Los amigos de la paz», la cual celebra a temporadas sus congresos, con cuyo motivo se come fuerte, se bebe bien, se pronuncian largos y bien pensados discursos, se determina invitar a todos los gobiernos para que desarmen sus ejércitos, y hasta la otra. Los gobiernos entre tanto aumentan cada vez más el número de sus regimientos, los ingenieros inventan nuevas máquinas de destrucción, los fabricantes las ejecutan, y los artilleros las manejan con tanta destreza, que revienta uno de gusto al ver con cuánta prontitud se convierte una ciudad en montón de ruinas, se parte un buque de hierro por mitad de la quilla, ó se barre un batallón como si fuera de soldados de papel. La verdad es que hoy se reduce a la nada en pocas horas, lo que antes necesitaba siglos para irse arruinando lentamente. No puede negarse que progresamos.

—Mas lo que no progresa ciertamente, es la obra de «Los amigos de la paz», en la cual se parecen mucho estos señores a «Los amigos de la temperancia», de Londres, donde cada día aumenta el número de los que toman la mona.

—Oh paz, don bendito del cielo, prométe una amabilísima de Dios! ¡Cuán dulce eres a los corazones honrados, cuando por brevísimos momentos pueden disfrutarte!

Todos hablan de paz, todos dicen amar la paz; mas no todos tienen idea cierta de que cosa sea la paz.

Créese vulgarmente que lo contrario de la paz es la guerra; mas yo opino que en esto hay error.

La paz debe comenzar por el individuo y consiste en estar bien con uno mismo, con la propia conciencia; en tener sujetas las pasiones en mantener la soberanía absoluta del entendimiento en los juicios de su alma, en desear el bien rectamente, y en no codiciar lo ilícito.

Signe por el hogar doméstico, y aquí se traduce por el acuerdo de las voluntades, por la sumisión de los hijos, por el buen ejemplo de los padres, por el arreglo de los gastos a los recursos, por el amor al trabajo, por el contentamiento de la suerte que la providencia ha deparado a la familia, por la santa resignación por los trabajos y penas que Dios envía ó consiente.

El tercer grado es el pueblo, el cual goza verdadera paz, cuando todos los vecinos se miran como hermanos, y no se envidian unos a otros, ni se ponen acechanzas, ni se demuestran, ni se deshonran en murmuraciones; cuando todos y cada uno está dispuesto a hacer sacrificios en pro de la comunidad; los ricos son benignos y caritativos con los

haber sido elevado por el Papa Clemente X al lugar que el siglo XVI no solo fue para nuestra España el siglo de los santos, sino la edad de oro de su literatura.

Cuando la revolución luterana de marcado carácter demagógico destruyó a Alemania y trabajó por hundir en el abismo de la herejía la Gran Bretaña, llamada con justicia el país de los santos, España produjo un Ignacio de Loyola que, siendo la contraposition de Martín Lutero, estableció en el mundo la Compañía, imponiendo a sus individuos un nuevo voto de obediencia al romano Pontífice; un José de Galazán, instituidor de las Escuelas Pías cuyo objeto es dirigir al bien de los niños los corazones de la infancia; Francisco de Borja, Pedro de Alcantara y otros muchos, ocupando un lugar preeminente la simpática mística doctora Teresa de Jesús, en la que resplandecieron con los dones de la naturaleza los de la gracia, que llevó a feliz término la grandiosa obra de la reforma del Carmelo.

Las letras resplandecieron también de un modo admirable. No podía ser por menos en una época en que nuestra patria llegó al mayor grado de esplendor, de grandeza y de poder.

Antonio Nebrija, Fernán Pérez de Oliva, Saavedra y Morales, fueron notables en la elocuencia latina y castellana; Juan de Mariana en la Historia; la Natural tuvo un Monardes, un Acosta y un Hernández; en la Química se distinguieron Alfonso Barba; no siendo menos notables, Pereira en filosofía, Pedro Monzón en Matemáticas, en poesía Garcilaso de la Vega, Fr. Luis de León y el príncipe de los ingenios españoles Miguel de Cervantes Saavedra; y en la difícil ciencia de curar, Laguna, Heredia, Luis Mercado y Francisco Valle de Covarrubias, apellidado el «vino» médico del Rey Don Felipe II.

Aun pudiéramos continuar este catálogo de nombres ilustres que la historia de las ciencias conservará siempre con honra en sus páginas.

Y, sin embargo, lo del pacto social es el menor de los disparates que, en la ocasión de que voy hablando, salió del caletre del ginebrino; porque el que raya más alto es la afirmación de que el pacto formado entre los individuos evita las guerras interiores, ó civiles.

Verdad es que en aquella época el liberalismo estaba en estado de canalla, tal como nació de Lutero; aun no lo habia convertido en mosquito el Contrato social del mismo Juan Jacobo, ni menos le habia hecho langosta adulta la revolución francesa; y por consiguiente puede perdonarse a Rousseau esta parte de sus estrambóticos cuanto funestos sueños.

—Si el tal señor levantara la cabeza y viera que cada nación no es ya más que una reunión de pequeños Estados que se llaman partidos; que cada partido es una reunión de parcialidades; que ante esas colectividades ha desaparecido casi por completo el individuo, y que, por consiguiente, aquí no hay mas pasto que el de la débil fuerza que me estorba, y que ante el mal de las guerras civiles ha quedado pálido el mal de las extranjeras, y a veces estas son un remedio para aquellas; si esto viera... todavía no se convenciera de que él, como todos los filósofos de su estofa, tienen una ciencia tan miopie, que no les permite ver dos dedos más allá de sus narices.

En nuestro tiempo se formó la sociedad, ó lo que sea, titulada «Los amigos de la paz», la cual celebra a temporadas sus congresos, con cuyo motivo se come fuerte, se bebe bien, se pronuncian largos y bien pensados discursos, se determina invitar a todos los gobiernos para que desarmen sus ejércitos, y hasta la otra. Los gobiernos entre tanto aumentan cada vez más el número de sus regimientos, los ingenieros inventan nuevas máquinas de destrucción, los fabricantes las ejecutan, y los artilleros las manejan con tanta destreza, que revienta uno de gusto al ver con cuánta prontitud se convierte una ciudad en montón de ruinas, se parte un buque de hierro por mitad de la quilla, ó se barre un batallón como si fuera de soldados de papel. La verdad es que hoy se reduce a la nada en pocas horas, lo que antes necesitaba siglos para irse arruinando lentamente. No puede negarse que progresamos.

—Mas lo que no progresa ciertamente, es la obra de «Los amigos de la paz», en la cual se parecen mucho estos señores a «Los amigos de la temperancia», de Londres, donde cada día aumenta el número de los que toman la mona.

—Oh paz, don bendito del cielo, prométe una amabilísima de Dios! ¡Cuán dulce eres a los corazones honrados, cuando por brevísimos momentos pueden disfrutarte!

Todos hablan de paz, todos dicen amar la paz; mas no todos tienen idea cierta de que cosa sea la paz.

Créese vulgarmente que lo contrario de la paz es la guerra; mas yo opino que en esto hay error.

La paz debe comenzar por el individuo y consiste en estar bien con uno mismo, con la propia conciencia; en tener sujetas las pasiones en mantener la soberanía absoluta del entendimiento en los juicios de su alma, en desear el bien rectamente, y en no codiciar lo ilícito.

Signe por el hogar doméstico, y aquí se traduce por el acuerdo de las voluntades, por la sumisión de los hijos, por el buen ejemplo de los padres, por el arreglo de los gastos a los recursos, por el amor al trabajo, por el contentamiento de la suerte que la providencia ha deparado a la familia, por

Antes

50 Calle de Saint-Jacques,	28	29
iglesia,	45	41
80 Iglesia de San Agustín,	42	34
80 de San Luis de los Rios,	42	34
10 Plaza d'Orléans,	60	73
10 Calle Biot,	57	60
120 Calle de Belleville,	34	42
120 de San Roque,	39	43

2460 2447

Los niños de un exceso de 187 alumnos sobre el año 1870.

En resumen, el resultado obtenido por el gobierno con la persecución desastrosa ha sido nulo. O por mejor decir, ha sido contraproducente y favorable a los católicos, porque estos han dado muestras de grandísimo vigor, inteligencia y generosidad, fundando en menos de diez meses más de treinta escuelas libres en París, a fuerza de sacrificios.

Añádase que la población, no solamente la acomodada, sino el pueblo, ha demostrado sus simpatías hacia los hermanos. Es decir, que explotando la ignorancia de las masas, el gobierno ha querido entretener sus apatías con la famosa fórmula, el clericalismo es el enemigo. Ha intentado concentrar todos los odios contra la Iglesia, para que el oportunismo pudiera tirando, y lejos de lograr su intento, se va a encontrar con una terrible resistencia del lado de la parte más sana del pueblo; esto es, de la gente que tiene hijos que educar y algo que perder, y con una explosión de furor del lado de los clérigos, que piden la persecución de los clérigos sin duda, pero que también quieren acabar pronto con los oportunistas, que ocupan los empleos y son el único obstáculo a sus ambiciones.

Y todo esto, mientras el ministro de Instrucción Pública priva del agua y del fuego a los Hermanos de la Doctrina Cristiana, el Ministro de Negocios Extranjeros protege, subvenciona y alaba a los mismos Hermanos que sirven en las Colonias que la Francia tiene en Oriente.

La moralidad de estas cifras y estas consideraciones, es la que ya hemos consignado recientemente, es a saber: que los hombres no pueden hacer todo el mal que quieren, y que la Providencia va constante y paternalmente sobre los suyos, pudiendo decirse, por lo que concierne al pueblo de donde escribimos, lo que antes se leía en las monedas: *Dios proteja a la Francia.*

(De El Correo Catalán.)

Carta de Francia

París, 27 de Noviembre de 1870.

Querido amigo: El 27 de Noviembre es un día que hay que señalar con piedra blanca en las fastas de la república. Hoy se celebra el triunfo de París, y sobre ese tema escribo un artículo enciclopédico cada uno de los órganos republicanos.

Los que gritan más alto, exageradamente, son los oportunistas. Si hubiera de creérselos al pie de la letra, el pueblo ya tiene todo lo que necesita, en teniendo las Cámaras en París. ¿Qué otra cosa puede hacerle falta?

No así los rojos, que consideran el acontecimiento como promesa o prólogo solamente de cosas mejores.

Le *Mot d'Ordre*, nombre nuevo de la *Marseillaise* mientras corre el plazo de la suspensión, escribe hoy al frente de su número, con letras muy gordas, estas líneas, firmadas por Rochefort, Humbert, Maret, Pain y todos los redactores:

«Hoy vuelve el Parlamento. «Todo cuanto no se le ocurra poco para encanecer al pueblo de París la necesidad de evitar toda clase de manifestaciones. Desconfían de los agentes provocadores nuestros amigos, no den protesta ninguna a las dos reacciones que los acaban, la república y la monarquía. Es necesario que la apertura de las Cámaras en París se efectúe en medio de la mayor tranquilidad.»

«Ya juzgará el pueblo a sus mandatarios cuando llegue la hora. El pueblo tiene un arma segura, la cédula para votar. Con esta arma le basta.»

Los mandatarios del pueblo necesitan, por consiguiente, ser juzgados y sentenciados a expulsión. Lo único que *Le Mot d'Ordre* encarga por ahora es que se espere el pueblo de París a ver si puede echarlos sin tiros.

Como esas disposiciones pacíficas no pueden durar mucho, el gobierno ha tenido un trago de miedo épico que está causando las delicias de la prensa reaccionaria.

A última hora ha caído en la cuenta de que en las cercanías del Palacio Borbon hay calles empedradas, y ha dado origen a toda prisa de un radio bastante grande al rededor del edificio no se tolera más que de macadam y se arreglan todos los adoquines.

Ayer mismo se estaba procediendo a esta operación, que no sé si está terminada para hoy, y que el gobierno considera como una extirpación de la materia prima de las barricadas. En el cual vería, porque la materia prima es el elector.

Los diarios radicales aconsejan al pueblo no amonesterar demasiado hacia el muelle de Orsay, y el consejo será seguido con tanto mayor motivo, cuanto que en la mañana de hoy se celebró hoy otra solemnidad fúnebre que ha de atraer a los obreros: el entierro civil de uno de los monstruos más sanguinarios entre los que fundaron la *Commune*, Gabriel Raviner.

Raviner, miembro de aquel liberalismo gobernado, firmó el decreto para destruir las casas Consistoriales, propuso la demolición de la de Thiers, decretó la prisión de los rehenes, y por último, fue quien directamente ordenó los asesinatos horribles en la calle de Huxo, entre los presos la Verja de Alcantarilla, pólvora de uno de sus lugartenientes, con estas palabras que la historia ha recogido: «Mátale todo eso en el camino de ronda.»

El fué también quien sacó de las manos de monseñor Darboy, cuando iba al suplicio, pegándole un puñetazo que le echó por tierra.

Venida la insurrección pudo escaparse, gracias a un abogado del nombre de Huxo, de París, y dicen los órganos radicales, sentenciado a muerte en rebeldía, el gobierno le dio hace pocos meses un salvo conducto, para que viniera a abrazar a su hija moribunda; pero apenas llegó a París un ataque de pleuritis le impidió volver al destino y ya ha fallecido ahora a la tumba. Ha muerto en la misa calle de Huxo, teatro de sus mayores crímenes.

«Su vida de destierro, añade en otra parte, ha sido larga y ejemplar, su vida de acción, como la de los héroes.»

En este tomo escribe el órgano de Rochefort tres columnas necrológicas, en las barbas de un ministro que lleva a los tribunales al señor Baudry d'Asson, invariablemente como diputado, por haber organizado un banquete patriótico en el que se ha firmado un mensaje a Enrique V.

Si el gobierno pidiera autorización a la Cámara para procesar al diputado legitimista, ¿quién duda que este rito Parlamento la concedería, como hizo con Paul de Cassagnac?

Pero no se preocupe en todas las cosas la de haber el Gabinete reanimados de torpeza, y ahora ha resuelto que, hallándose en vacaciones parlamentarias, la inviolabilidad queda en suspenso, y si entoces comete un diputado un delito se le puede procesar como a un simple mortal.

«No le parece a Vd. simplemente estúpido, senar, tal precedente unos ministros parlamentarios, que están en el aire y que a las primeras elecciones pueden ser acusados de jesuitas y clericales por una mayoría roja de enviados a presidio, aunque sean diputados, sin poder sufrir permiso al Parlamento.»

Y si no le hace un gobierno legal, no puede hacerse un dictador, ¿qué más que recordar el caso del diputado de la Vendée?

En el momento de abrirse las Cámaras, todavía no salen los grupos de la izquierda a qué palo, ¿quieren o no que me entusiasme a escribirles más y más, obediendo siempre la misma correspondencia.

debil y contemporizador con los empleados reaccionarios. La junta directiva del grupo reaccionario, la comisión de presentarse a los ministros y darles cuenta del voto unánime del grupo, y la necesidad de publicar el personal administrativo, sobre todo en el departamento de la instrucción, por mayoría simple, que el gobierno no tenía razón, que el ex-diputado de Orange, se encontraba en la cárcel, y que la izquierda moderada no debía adherirse a él, para no provocar una crisis en el ministerio.

Deficil será, sin embargo, dilatar esta muela, porque cuatro de los ministros comparecen ante la Asamblea legislativa: Vaudignon, con el descuido consistente a su desidia cuando el tratado austro-alemán; Jaureguiberry, el literario, convertido en un jesuita, beaton, que considera el incesto cosa horrenda; Gresley, aturdido con los incesantes clamores que eleva hacia el ejército pidiendo que haga respetar el uniforme; y Leprieux, desautorizado por el actual ministro de Guerra, aliado suyo.

Además, Leprieux tiene encima la cuestión Andrieux.

El prefecto de policía, atacado antes de ayer en el Consejo general del Sena por lo de siempre, la purificación del personal, eufonismo con que en todas las situaciones pasadas, presentes y futuras se disfrazó el hambre de turron, habiendo de perder los estribos hasta tal punto, que olvidándose de que él se había fugado comunista para preparar hasta el fin que hoy ocupa, pinchó al vivo a sus correligionarios de ayer, poniéndolos de chupa de domingo, y diciendo que se presentaran en despendere de los otros empleados que servían en sus oficinas sin saber que había política en el mundo para dar sus plazas a holgazanes de café o de taberna, como eran casi todos los radicales.

Imagínese Vd. que en medio de la confusión que le hizo los conserjos, y a formular un enérgico voto de censura contra el prefecto.

Ahora el ministro del ramo tiene que confirmar ese voto, en cuyo caso obliga a Andrieux a dimitir, o que anularlo, en cuyo caso es muy posible que quien se ve obligado a presentar la dimisión sea él, si los dos conserjos del Sena se unen y levantan el debate a las Cámaras.

Prento terminará el Gobierno reaccionario, como yo espero, de lograr que se discuta ahora al golpe los presupuestos y que vuelvan las Cámaras a votar un par de meses.

(De El Siglo Futuro.)

LECTURA AMENA

Historia de una libra esterlina

Nada hay en el mundo a que el hombre no pueda dar poesía cuando su alma la tiene cuando reúne en sí esa exquisita delicadeza de sentimientos que embellece cuanto toca, cuanto mira y cuanto nombra.

Lo más bello, lo más material puede rodearse de encantos tales, que hagan desaparecer de nuestros ojos la realidad que es, por lo que significa. Tan diluido es su poder que logra convertir en lo más bello lo más despreciable, lo más vil... hasta, si se quiere, en objeto de veneración.

«Hay algo más material que una moneda? ¿Hay algo que menos concuerde con la poesía y con los dulces afectos del alma? Sin embargo, ¡cuantos suspiros, cuántas lágrimas, cuántas bendiciones puede recoger una moneda, según el destino que el Cielo le reserva!»

El viejo que destinaba para fomentar vuestros vicios, y en vez de enterrarlos en el fondo de la caridad que ve morir de hambre a sus hijos, y al objeto de despreciable, principal instrumento de vuestra perdición, si elegís, se transformó hasta ser el redentor de algunas vidas y dignidad del alma de la pobre madre, próxima a dudar del mismo Dios al ver el hambre que mataba a sus hijos. No; no llaméis vil a la moneda; llamamos viles los que la envilecen.

La moneda, como todo lo que está al arbitrio del hombre, puede también hablar al alma y tener poesía; puede ser digna de las mayores atenciones, del más acendrado respeto y entusiasmo de vuestro corazón, y ser tan preciosa como la posteridad recibiendo bendiciones de cuantos manos toca, y hacer vibrar todas las fibras del corazón en desagravio de las muchas veces que lo prostituye.

En apoyo de esta verdad, y casi con miedo de profanarla, tal es el respeto que nos merece, como a la historia de una Libra Esterlina.

No se sonrían nuestros lectores creyendo que pretendemos edificarnos lo más material y prosaico que se conoce, nada de eso: nos limitamos a narrar un hecho, no a componer una fábula.

Hace poco tiempo tuvimos el gusto de conocer a una bella y elegante recién casada con un amigo nuestro, y el alto honor de que nos favoreciera en su compañía. En uno de nuestros visitas habíamos de jermos, aun a riesgo de ser indiscretos y quizás importunos, en un broche que sujetaba los encajes de su tocado, el cual, a la distancia en que nos hallábamos, nos pareció ser un bulto grabado en oro que sobresalía de un marco de perlas. Insensiblemente se fijó en la intensa mirada mirada en él, que la dama se sonrió, y comprendí que aquellas nuestras dudas, nos preguntó dulcemente:

—¿La llama a V. la ventura tal broche?

—Señora, ¿le parece raro...?

—Tal vez lo sea dijo.

Y con la mayor amabilidad desprendido de su tocado para entregárnoslo.

—Es una moneda, exclamamos.

—Parejitos con tal respuesta, examinamos detenidamente aquella joya... era una libra esterlina rodeada de perlas, con el busto de Jorge IV, acuñado el año 1822, y que las palabras *Sanctus et Misericordia* nos presentaban rodeada de encantos y misterios; más viendo que los ojos de la dama irradiaban una viva luz, impregnada de amor a cada uno de los caracteres que los dedos daban a aquel recuerdo querido, se nos devolvieron al fin, manifestando la curiosidad que aquella moneda despertaba en nuestro pecho, y al mismo tiempo nuestro temor de ser indiscretos.

—No es ningún misterio, dijo; ¿puede que tanto ha llamado su atención, por evitarte torcidos comentarios, le explicaré su sencilla historia.

Expresamos con toda la galantería que pudimos nuestro agradecimiento a tanta amabilidad y dijo la dama:

—Entonces en Londres con mi familia adquirí un amigo, que ya desde su infancia lo era de ella; un testigo y sincero amigo, el único que ha tenido mi corazón. Yo contaba entonces de ocho a nueve años; y él me llevaba doce; dos edades que casi se rechazaban, y las que más distancia tienen entre sí por la diversidad de gustos, de ideas y hasta de sentimientos. Sin embargo, la inocencia, la pureza y el discreto joven no conocía esa distancia; la primera no podía comprenderlo; el orgullo del corazón del segundo la acortaba. Nuestra amistad era verdaderamente fraternal; él se complacía en jugar conmigo como si tuviera mi edad, y yo en su compañía en toda clase de diversiones, que siempre eran recibidas con la misma paciencia y celebradas con igual cariño.

Otras veces sosteníamos interminables conversaciones sobre los defectos de mis juguetes, los trojes que contaba mi muñeca, o el día que había corrido y saltado en el paseo. Me era imposible ocultarle la menor acción, una palabra, un simple pensamiento, él leía en mi alma cuando en ella se iba grabando.

Cuando alguna vez los estudios y las ocupaciones me obligaron a permanecer una temporada ausente, yo contaba al papel todas mis impresiones, cuánto hacía y cuánto pensaba hacer, sin que jamás estas monedas me diera por extensas cartas fueran desatendidas; al por contrario, más extensamente yo escribía, el contestaba a cuantas misivas me llegaban, lo que me estimulaba a escribirle más y más, obediendo siempre la misma correspondencia.

Guardaba yo, como hacen la generalidad de los niños, todas las monedas que de vez en cuando mi familia dejaba caer en mis manos, y me acordaba de ellas cuando me acordaba de él, y darles cuenta del voto unánime del grupo, y la necesidad de publicar el personal administrativo, sobre todo en el departamento de la instrucción, por mayoría simple, que el gobierno no tenía razón, que el ex-diputado de Orange, se encontraba en la cárcel, y que la izquierda moderada no debía adherirse a él, para no provocar una crisis en el ministerio.

Deficil será, sin embargo, dilatar esta muela, porque cuatro de los ministros comparecen ante la Asamblea legislativa: Vaudignon, con el descuido consistente a su desidia cuando el tratado austro-alemán; Jaureguiberry, el literario, convertido en un jesuita, beaton, que considera el incesto cosa horrenda; Gresley, aturdido con los incesantes clamores que eleva hacia el ejército pidiendo que haga respetar el uniforme; y Leprieux, desautorizado por el actual ministro de Guerra, aliado suyo.

Además, Leprieux tiene encima la cuestión Andrieux.

El prefecto de policía, atacado antes de ayer en el Consejo general del Sena por lo de siempre, la purificación del personal, eufonismo con que en todas las situaciones pasadas, presentes y futuras se disfrazó el hambre de turron, habiendo de perder los estribos hasta tal punto, que olvidándose de que él se había fugado comunista para preparar hasta el fin que hoy ocupa, pinchó al vivo a sus correligionarios de ayer, poniéndolos de chupa de domingo, y diciendo que se presentaran en despendere de los otros empleados que servían en sus oficinas sin saber que había política en el mundo para dar sus plazas a holgazanes de café o de taberna, como eran casi todos los radicales.

Imagínese Vd. que en medio de la confusión que le hizo los conserjos, y a formular un enérgico voto de censura contra el prefecto.

Ahora el ministro del ramo tiene que confirmar ese voto, en cuyo caso obliga a Andrieux a dimitir, o que anularlo, en cuyo caso es muy posible que quien se ve obligado a presentar la dimisión sea él, si los dos conserjos del Sena se unen y levantan el debate a las Cámaras.

Prento terminará el Gobierno reaccionario, como yo espero, de lograr que se discuta ahora al golpe los presupuestos y que vuelvan las Cámaras a votar un par de meses.

(De El Siglo Futuro.)

LECTURA AMENA

Historia de una libra esterlina

Nada hay en el mundo a que el hombre no pueda dar poesía cuando su alma la tiene cuando reúne en sí esa exquisita delicadeza de sentimientos que embellece cuanto toca, cuanto mira y cuanto nombra.

Lo más bello, lo más material puede rodearse de encantos tales, que hagan desaparecer de nuestros ojos la realidad que es, por lo que significa. Tan diluido es su poder que logra convertir en lo más bello lo más despreciable, lo más vil... hasta, si se quiere, en objeto de veneración.

«Hay algo más material que una moneda? ¿Hay algo que menos concuerde con la poesía y con los dulces afectos del alma? Sin embargo, ¡cuantos suspiros, cuántas lágrimas, cuántas bendiciones puede recoger una moneda, según el destino que el Cielo le reserva!»

El viejo que destinaba para fomentar vuestros vicios, y en vez de enterrarlos en el fondo de la caridad que ve morir de hambre a sus hijos, y al objeto de despreciable, principal instrumento de vuestra perdición, si elegís, se transformó hasta ser el redentor de algunas vidas y dignidad del alma de la pobre madre, próxima a dudar del mismo Dios al ver el hambre que mataba a sus hijos. No; no llaméis vil a la moneda; llamamos viles los que la envilecen.

La moneda, como todo lo que está al arbitrio del hombre, puede también hablar al alma y tener poesía; puede ser digna de las mayores atenciones, del más acendrado respeto y entusiasmo de vuestro corazón, y ser tan preciosa como la posteridad recibiendo bendiciones de cuantos manos toca, y hacer vibrar todas las fibras del corazón en desagravio de las muchas veces que lo prostituye.

En apoyo de esta verdad, y casi con miedo de profanarla, tal es el respeto que nos merece, como a la historia de una Libra Esterlina.

No se sonrían nuestros lectores creyendo que pretendemos edificarnos lo más material y prosaico que se conoce, nada de eso: nos limitamos a narrar un hecho, no a componer una fábula.

Hace poco tiempo tuvimos el gusto de conocer a una bella y elegante recién casada con un amigo nuestro, y el alto honor de que nos favoreciera en su compañía. En uno de nuestros visitas habíamos de jermos, aun a riesgo de ser indiscretos y quizás importunos, en un broche que sujetaba los encajes de su tocado, el cual, a la distancia en que nos hallábamos, nos pareció ser un bulto grabado en oro que sobresalía de un marco de perlas. Insensiblemente se fijó en la intensa mirada mirada en él, que la dama se sonrió, y comprendí que aquellas nuestras dudas, nos preguntó dulcemente:

—¿La llama a V. la ventura tal broche?

—Señora, ¿le parece raro...?

—Tal vez lo sea dijo.

Y con la mayor amabilidad desprendido de su tocado para entregárnoslo.

—Es una moneda, exclamamos.

—Parejitos con tal respuesta, examinamos detenidamente aquella joya... era una libra esterlina rodeada de perlas, con el busto de Jorge IV, acuñado el año 1822, y que las palabras *Sanctus et Misericordia* nos presentaban rodeada de encantos y misterios; más viendo que los ojos de la dama irradiaban una viva luz, impregnada de amor a cada uno de los caracteres que los dedos daban a aquel recuerdo querido, se nos devolvieron al fin, manifestando la curiosidad que aquella moneda despertaba en nuestro pecho, y al mismo tiempo nuestro temor de ser indiscretos.

—No es ningún misterio, dijo; ¿puede que tanto ha llamado su atención, por evitarte torcidos comentarios, le explicaré su sencilla historia.

Expresamos con toda la galantería que pudimos nuestro agradecimiento a tanta amabilidad y dijo la dama:

—Entonces en Londres con mi familia adquirí un amigo, que ya desde su infancia lo era de ella; un testigo y sincero amigo, el único que ha tenido mi corazón. Yo contaba entonces de ocho a nueve años; y él me llevaba doce; dos edades que casi se rechazaban, y las que más distancia tienen entre sí por la diversidad de gustos, de ideas y hasta de sentimientos. Sin embargo, la inocencia, la pureza y el discreto joven no conocía esa distancia; la primera no podía comprenderlo; el orgullo del corazón del segundo la acortaba. Nuestra amistad era verdaderamente fraternal; él se complacía en jugar conmigo como si tuviera mi edad, y yo en su compañía en toda clase de diversiones, que siempre eran recibidas con la misma paciencia y celebradas con igual cariño.

Otras veces sosteníamos interminables conversaciones sobre los defectos de mis juguetes, los trojes que contaba mi muñeca, o el día que había corrido y saltado en el paseo. Me era imposible ocultarle la menor acción, una palabra, un simple pensamiento, él leía en mi alma cuando en ella se iba grabando.

Cuando alguna vez los estudios y las ocupaciones me obligaron a permanecer una temporada ausente, yo contaba al papel todas mis impresiones, cuánto hacía y cuánto pensaba hacer, sin que jamás estas monedas me diera por extensas cartas fueran desatendidas; al por contrario, más extensamente yo escribía, el contestaba a cuantas misivas me llegaban, lo que me estimulaba a escribirle más y más, obediendo siempre la misma correspondencia.

La doctrina cristiana a los niños y a las niñas.

La plática de los domingos y días festivos se celebrará en la iglesia de San Juan.

Los señores que pertenecen ya y los que pertenecerán a la pía Asociación de la Corte de María Santísima, podrán recibir el boleto para el año 1880 apersonándose o mandando a otra persona a recibirlo en el Baulisterio de la catedral, desde el 26 en adelante.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Todos los miércoles a las 3 y 1/2 de la tarde se explica la doctrina cristiana a los niños y niñas.

Los jueves a las 8 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Los viernes al toque de oraciones se reza el *Via Crucis*.

Los sábados a las 8 1/2 de la mañana se celebra la misa votiva de la Sma. Virgen y por la noche se canta la salve y letanía.

PARROQUIA DEL CARMEN (Cordon)

El 24 del corriente, al toque de oraciones comienza la novena del Santo Natal.

El 31 de Diciembre se celebrará solemnemente el *Via Crucis* en acción de gracias por el final de año.

Todos los domingos a las 9 se celebrará la misa parroquial cantada con sermon, que también habrá en la primera misa.

En los días festivos las misas de hora duran hasta las 12.

Todos los lunes a las 7 y 1/2 de la mañana se explican la doctrina cristiana a los niños y niñas.

Todos los miércoles a las 4 de la tarde se explica la doctrina cristiana a las niñas, y los jueves a la misma hora a los niños, pudiendo asistir los adultos.

Todos los sábados por la mañana a las 7 se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia. Por la tarde Salve y letanía laurelante cantada.

Todos los días al toque de oraciones se reza el santo rosario con lectura espiritual.

CAPILLA DE LOS RE. CARPINTEROS (Cordon)

Todos los domingos y días de fiesta habrá corona, plática y bendición con el Santísimo Sacramento a las 5 1/2 de la tarde.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN (Union)

Por la tarde a las 6 1/2 comenzará la Novena en reverencia de este altísimo misterio de la religión.

Todos los domingos a las 3 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana a los niños, y los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados a las 7 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los domingos y días festivos se dará la bendición con el Santísimo Sacramento.

IGLESIA DE SAN JOSÉ (Soleares)

Líneas 29 y 38 1/2 de la mañana habrá función de Profesores de 4 Novicias.

San Sría. Lima y R., celebrará en seguida la S. Misa y habrá plática.

Todos los Jueves a las 7 1/2 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los jueves a las 2 de la tarde se explicará la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

GACETILLA

Advertencia

El agente de este diario en Paysandú, don Tomas Smit se servirá remitir lo que adeuda a esta Administración, por suscripciones vencidas.

El Administrador.

El Anillo de Hierro.—Hoy volverá a ser puesta en escena esta preciosa obra que tanto ha gustado a nuestro público.

Como esta será la última vez que la veremos puesta en la presente temporada, no dudamos que toda nuestra sociedad concurrirá a Solis esta noche, en la seguridad de ver una obra magnífica.

Sociedad de señoras de San Vicente de Paul.—El domingo 28 del corriente estará instalada la mesa petitoria de esta sociedad en la iglesia de San Francisco.

Como es tan crecido el número de pobres que cada día acuden a la sociedad implorando socorro, se han acordado que la sociedad tiene que remediar, se explica encarecidamente a las personas piadosas y caritativas se compadecen, con de los infelices condenados por la suerte a arrastrar una existencia tan lamentable, derramando su caritativa mano lo que sus fuerzas les permitan para tal piedad y caritativo objeto.

Que los aten.—Mientras tenían lugar las fiestas españolas en la ciudad capital, se tomaron en peña de los campeones de la *barreta*. La pía Asociación de la Corte de María Santísima, al sistema de agarrar el filo oro y los vigantes y particulares pudieron lograr despedidos.

La lucha duró mas de 20 minutos.

Algunos hicieron apuestas.

La pelea entrecorrió un aspecto cómico, como se ve en el cuadro que acompaña a esta noticia.

Se ven en el cuadro una dama bella y elegante, rodeada de encantos y misterios; más viendo que los ojos de la dama irradiaban una viva luz, impregnada de amor a cada uno de los caracteres que los dedos daban a aquel recuerdo querido, se nos devolvieron al fin, manifestando la curiosidad que aquella moneda despertaba en nuestro pecho, y al mismo tiempo nuestro temor de ser indiscretos.

Se ven en el cuadro una dama bella y elegante, rodeada de encantos y misterios; más viendo que los ojos de la dama irradiaban una viva luz, impregnada de amor a cada uno de los caracteres que los dedos daban a aquel recuerdo querido, se nos devolvieron al fin, manifestando la curiosidad que aquella moneda despertaba en nuestro pecho, y al mismo tiempo nuestro temor de ser indiscretos.

Se ven en el cuadro una dama bella y elegante, rodeada de encantos y misterios; más viendo que los ojos de la dama irradiaban una viva luz, impregnada de amor a cada uno de los caracteres que los dedos daban a aquel recuerdo querido, se nos devolvieron al fin, manifestando la curiosidad que aquella moneda despertaba en nuestro pecho, y al mismo tiempo nuestro temor de ser indiscretos.

Se ven en el cuadro una dama bella y elegante, rodeada de encantos y misterios; más viendo que los ojos de la dama irradiaban una viva luz, impregnada de amor a cada uno de los caracteres que los dedos daban a aquel recuerdo querido, se nos devolvieron al fin, manifestando la curiosidad que aquella moneda despertaba en nuestro pecho, y al mismo tiempo nuestro temor de ser indiscretos.

Se ven en el cuadro una dama bella y elegante, rodeada de encantos y misterios; más viendo que los ojos de la dama irradiaban una viva luz, impregnada de amor a cada uno de los caracteres que los dedos daban a aquel recuerdo querido, se nos devolvieron al fin, manifestando la curiosidad que aquella moneda despertaba en nuestro pecho, y al mismo tiempo nuestro temor de ser indiscretos.

Se ven en el cuadro una dama bella y elegante, rodeada de encantos y misterios; más viendo que los ojos de la dama irradiaban una viva luz, impregnada de amor a cada uno de los caracteres que los dedos daban a aquel recuerdo querido, se nos devolvieron al fin, manifestando la curiosidad que aquella moneda despertaba en nuestro pecho, y al mismo tiempo nuestro temor de ser indiscretos.

Se ven en el cuadro una dama bella y elegante, rodeada de encantos y misterios; más viendo que los ojos de la dama irradiaban una viva luz, impregnada de amor a cada uno de los caracteres que los dedos daban a aquel recuerdo querido, se nos devolvieron al fin, manifestando la curiosidad que aquella moneda despertaba en nuestro pecho, y al mismo tiempo nuestro temor de ser indiscretos.

EL PROCURADOR

EL PROCURADOR

Tiene un despacho en el estudio de los 408
de Varela Stolle y Figueroa Montero.
Aunque 145 años equiva a la del Rincón

CASA-QUINTA

Se alquila una casa con 6 piezas, cocina y
gigie; tiene una cunadra de terreno, dista 30
de la ciudad y es lindera con el barrio
zumi. El trazo para el camino de 6 cuen des
Para tratar calle del 15 de Julio núm. 550 al
de 10 a 12 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde.

15 p.

Relojero

AMPLIANTE - Irá a las qu
relojes de pared o de mesa que sean descom
puestos. A ese fin sufriendo a cada uno de los

en la antequeria núm 132, de la calle de Iturriz

X

25 DE MAYO 402	25 DE MAYO 402	25 DE MAYO 402	25 DE MAYO 402
----------------------	----------------------	----------------------	----------------------

VINO DE QUINA
CON HIERRO Y EXTRACTO DE CARNE
El corroborante por excelencia. El
único más eficaz para regenerar el
sangre, reanudar las fuerzas y reconsi-
tuir la economía.

BOTICA DE GUILLEMETTE
402, Calle del 25 de Mayo 402

402 402 402 402

LA VISITACION
S HERMANAS SALESA
ONTEVIDEO
OSPECTO

para las señoritas una educación basada sobre la religión, religiosa, lectura, escritura, curso completo de gramática y un curso completo de aritmética, historia sagrada, profana.

... y franceses. Además, se enseñará toda clase de vestiduras, mallas; bordados de lana, seda y oro, flores al hilo, bordados, por faculterios y de cuenta de los padres. En las aulas, habrá horas de recreación interpoladas con el estudio. Se darán también grandes patios y jardín. Una Hermana se encargará de la salud de las educandas, y en caso de enfermedad, se les dará un día de reposo. Los domingos por una hora, desde las 9 1/2 de la mañana hasta las 5. Se tendrán las debidas consideraciones a las niñas que no pueden venir los días señalados. Las niñas que desearon los padres. En este caso la familia tendrá que pagar la matrícula de la mañana, hasta cerca de la oración. Las niñas que desearon los padres. En este caso la familia tendrá que pagar la matrícula de la mañana, hasta cerca de la oración.

CONDICIONES:

...y pagarán cada mes y adelantada. La familia que...
Cada pensionista dará a su ingreso 10 pesos mju. y...
de arriba, lavatorio, escritorio y de todo cuanto pue...
as que enviarán a buscar la ropa sucia y traer la limpie...
10 de la mañana. En caso de imposibilidad de parte...
ado, debiendo siempre abonarlo los interesados. En...
de los padres, los honorarios de los médicos, ciruj...
...ará mensualmente como sigue: por el inglés 3 \$ m...

da pensionista á su entrada en el Colegio; entendiéndose que el pago de la pensión se hará en el mes de

NEL ONES N.º 11, 219

HOLLOWAY

no las solteras de toda edad se ven some-
desaparecen invariablemente apelándose
FOLLOWAY.

alguna medicinal tan fidedigna como este infaliblemente los MALES de PIERNAS ó las llagas y las úlceras. En los casos de a, gota, REUMATISMO, neuralgia, fistulaneas, el UNGUENTO HOLLOWAY nunca

muchas cautela el Rótulo en el Bote ó la
sección de 533, Oxford Street, London, pues
evitará un descarado engaño:
que sean defraudadas por los vendedores

...guento de Holloway» falsificados, para
menores, é inmediatamente haré formalis-
tores, y recompensaré liberalmente a los
men, comprometiéndome a que no haya
TOMAS HOLLOWAY.

CASA ESPECIAL

En el almacén de Martínez y Ca., calle
Cerrito número 162, frente a la litografía del s
ñor Godel, se han recibido un espíritu de las ma
cas Allones, C. Upmann, Marias, Centenario,
otras varias marcas y vitolas de tamaños, al pa
de cada uno, y en cajitas de 25 cigarrillos como p
ra regalo, hay inmejorables.

Prevenimos que son de la nueva cosecha, q

como es sabido, la del año anterior no ha sido buena; precios módicos, como todos los artículos de este almacén.

Reque Lotnfo Avisa a todos sus amigos y numeren...

la, que ha trasladado su estudio de la calle Mercedes núm. 130 a la de Soriano núm. 72, a donde se ocupaba el pintor oriental señor don Juan Blanes, donde ofrece sus servicios en cualquier hora, que son de 1 a 3 de la tarde y 7 a 9 de la noche, los días hábiles, las en el estudio particular del profesor, y a domicilio. Trabajos de dibujo y pintura. Restauración de retratos y cuadros antiguos, a precios convencionales, suma-

CASA DE REMATE

Y COMISIONES
DE
JUAN FAVARO

Calle Sarandí núm. 174, entre Misiones y Zavalaga
Habiendo trasladado mi casa á este nuevo

hermoso local, recibo para vender en remate muebles y toda clase de artículos.

Se da dinero sobre hipotecas. También hay siempre cantidades de dinero disponibles para colocar sobre hipoteca, a un módico interés.

CALLE SARANDI NUMERO 174

HOTEL ESPAÑOL

SARANDI 399 Y BACACAY N.S. 10 AL 20

DE

JUAN BRASUN

Este hermoso establecimiento agrandado recientemente, es por la posición que ocupa, el

Tiene su entrada principal en la concurridísima calle del Sarandí; está situado entre las dos plazas Constitución e Independencia, dominan-

do a ambas sus balcones, como tambien el espacioso boulevard 18 de Julio hasta la estatua de la Libertad; hallándose a pocos pasos del Teatro Solis y de la nueva Casa de Gobierno.

La importante posicion de este establecimiento facilita a las personas que tengan asuntos judiciales, muchisimas ventajas, por hallarse en lo mas céntrico de la ciudad, como tambien a los comerciantes que vienen a surtir.

Introducidas en él las mejoras del confort, puede ofrecer a su numerosa clientela, tanto a

El tren que va a los renombrados baños de las playas Pocitos, Ramirez y Aguada pasa por la puerta de este Hotel.

Precios económicos, al alcance de todas las fortunas.
Baños templados y ríos.
Se reciben pensionistas a precios convencionales.
Se manda comida a domicilio.
N 140—perm.



